

Agronegocios

Juan Carlos Cedejas Guízar*
✉ jcedejas@fira.gob.mx



Financiamiento estratégico para el sector de las berries

Los pequeños productores enfrentan barreras para acceder al crédito formal, derivadas de los altos costos de inversión inicial, la falta de garantías reales, el tipo de cambio y el riesgo climático y fitosanitario, entre otras

El sector de berries en México se ha consolidado como uno de los motores más dinámicos del campo nacional. Con una producción superior al millón de toneladas anuales y presencia en más de 21 estados del país, cultivos como la fresa, zarzamora, frambuesa y arándano representan hoy una importante fuente de empleo, exportaciones y desarrollo regional.

Dentro de este panorama, Michoacán destaca como el principal productor de berries en México, concentrando más del 57% del volumen nacional y posicionándose como líder mundial en la producción de zarzamora.

Municipios como Zamora, Los Reyes, Jacóna, Tangancicuaro y Maravatío se han convertido en referentes internacionales por la calidad y competitividad de sus cultivos, cuya producción se destina principalmente a mercados de Estados Unidos y Canadá.

A pesar de que el sector de las berries continúa siendo uno de los principales generadores de divisas agroalimentarias del país, en los últimos años la industria ha enfrentado una importante contracción. De acuerdo con datos de la Asociación Nacional de Exportadores de Berries (Aneberries), la superficie nacional destinada a la producción de berries se redujo en más de 10,000 hectáreas en los últimos cuatro años, pasando de más de 60,000 hectáreas a un rango estimado entre 48,000 y 50,000 hectáreas.

Independientemente de la estabilización de los mercados internacionales, persisten desafíos estructurales que afectan principalmente a los pequeños productores.

La crisis hídrica, el agotamiento de suelos, el incremento en los costos de producción, las enfermedades fitosanitarias,

la inseguridad y por supuesto, la volatilidad comercial, han generado un entorno cada vez más complejo para quienes dependen de esta actividad agrícola. A ello se suma una de las principales limitantes del sector: el acceso al financiamiento.

Los pequeños productores de berries enfrentan importantes barreras para acceder al crédito formal, derivadas de los altos costos de inversión inicial, la falta de garantías reales, el tipo de cambio, el riesgo climático y fitosanitario, así como la desaparición progresiva de esquemas tradicionales de banca de desarrollo.

Esta situación ha limitado el crecimiento de los productores y la posibilidad de aprovechar las ventajas que ofrece el mercado de exportación para cultivos de alto valor como las berries.

Ante este escenario, el Programa Cosechando Soberanía se formalizó como una estrategia prioritaria del Gobierno Federal, instrumentada a través de los Fideicomisos Instituidos en Relación a la Agricultura y la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, con el objetivo de fortalecer la productividad agroalimentaria y ampliar la inclusión financiera en el campo mexicano.

El programa busca integrar a pequeños y medianos productores a cadenas de valor formales mediante esquemas de financiamiento accesibles, acompañamiento técnico y herramientas de administración de riesgos.

Entre sus principales beneficios destacan los apoyos para reducir la tasa de interés, facilitar la contratación de seguros agrícolas y brindar coberturas ante variaciones de precios, además de impulsar garantías para los intermediarios financieros participantes, facilitando el acceso al crédito a productores que no

cuentan con colaterales para el respaldo del financiamiento.

Estas acciones buscan generar condiciones más competitivas para productores que históricamente han enfrentado dificultades para acceder a servicios financieros especializados.

En Michoacán, estas estrategias se complementan con el denominado Plan Michoacán por la Paz y la Justicia, mediante el cual se promueven créditos de hasta un millón de pesos para productores de la red berries, con tasas preferenciales cercanas al 8.5% anual, además de acciones enfocadas en sanidad vegetal, reducción de costos y fortalecimiento de la comercialización.

La expectativa es que estos esquemas permitan no solo incrementar la producción, también mejorar la rentabilidad y sostenibilidad de miles de pequeños productores de berries que representan uno de los pilares económicos y sociales del sector agroalimentario nacional.

En un contexto global donde la seguridad alimentaria y el fortalecimiento del campo cobran cada vez mayor relevancia, programas como Cosechando Soberanía buscan convertirse en una herramienta estratégica para impulsar el desarrollo rural y reducir las brechas históricas de financiamiento en el agro mexicano.

Con ello FIRA busca cumplir con los objetivos prioritarios, fomentar la inclusión financiera y desarrollar la productividad y sostenibilidad del campo mexicano.

**Juan Carlos Cedejas Guízar es promotor de la Agencia Zamora. "La opinión aquí expresada es del autor y no necesariamente coincide con el punto de vista oficial de FIRA"*

